

## MIRANDO POR MEDIO DE UNA AUTOBIOGRAFIA

Alejandra Cruz Muñoz\*

Por medio del análisis<sup>1</sup> de una autobiografía campesina se desea estudiar, en la vida cotidiana<sup>2</sup>, el reflejo de las relaciones paradigmáticas de la interpretación de la realidad por parte de algunos autores vistos en el “Seminario sobre cultura e identidad en Centro América”<sup>3</sup>, de la Maestría en Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

El cuerpo teórico con que se cuenta es muy amplio, pero el interés fundamental es hacer hablar el acontecer diario de un campesino y escudriñar la maravillosa relación que existe en el devenir social diario de la humanidad y las múltiples explicaciones “científicas”<sup>4</sup> que por medio de las “ciencias sociales”<sup>5</sup>, diferentes pensadores le desean dar a la vida del ser humano.

La autobiografía es de H.A. (Herlindo Ávila) (Ávila,1979)<sup>6</sup> quién nace en San Antonio de Alajuela en 1892 y

---

\* \* Licenciada en Sociología, Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia, estudiante de la Maestría en Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

<sup>1</sup> “Del contenido de un texto, se puede inferir información relativa a las características, personales o sociales del autor del mensaje, tales como su estatus social, nivel cultural, perfil ideológico... implica que, a través de la lectura, se extraen inferencias del texto a su contexto” (Ruiz, 1989:183)

<sup>2</sup> Se parte de que “Todo modo de existencia humana, o de existir en el mundo posee su propia cotidianidad” (Kosik,1970:92)

<sup>3</sup> Este trabajo tiene como punto de referencia los trabajos del profesor Dr. Mario Zeledón: (1996b) y Apuntes para un texto: La historia tiene nombre de mujer (ensayos de semiótica), (Zeledón, sf.).

<sup>4</sup> “Las construcciones científicas en las ciencias sociales son construcciones segundas, construcciones sobre las construcciones efectuadas ya por los actores en la sociedad o vida cotidiana”(Mardones,1991:#48-p.10, resumen). También Hector Vásquez nos recuerda “... las ciencias forman un cuerpo de conocimientos que denominamos científico”. (1984:19)

<sup>5</sup> “La expresión “ciencias Sociales”, que ha tenido una difusión creciente desde el fin de la segunda Guerra Mundial, designa las disciplinas intelectuales que estudian los diversos aspectos de la realidad humana considerada ésta como una realidad esencialmente social. Se trata de la sociología, de la psicología social y de la etnología o antropología cultural; asimismo de la historia, de la economía política, de la demografía, de la geografía humana y de la politología; en fin, también puede tratarse de la lingüística y de la psicología”. (Fougeyrollas, 1981: 13)

<sup>6</sup> En lo sucesivo se referenciará de la siguiente forma cada vez que se cite algún texto de esta autobiografía: (A:#de página).

termina de escribir su autobiografía el 25 de octubre de 1977. Estamos ante la vida de un hombre de 85 años, a lo cual, por medio de un etnotexto<sup>7</sup>, tendremos acceso a las actividades económicas, vida social, creencias y prácticas mágico-religiosas y por supuesto, la visión de la historia y las actitudes políticas. (Zeledón, 1996a:5).

Inevitablemente hago la relación entre la autobiografía de Angelita y el análisis que al respecto se encuentra en dos materiales del Dr. Mario Zeledón, y la presente autobiografía, la cual es la de un hombre y por lo tanto su visión del mundo se diferencia a la de una mujer (Angelita). Estamos ante lo que Sandoval resume como: “La pertenencia de género permite vivir y elaborar representaciones<sup>8</sup> insustituibles”. (Sandoval, 1991: 21).

Las alternativas de análisis son enormes, como inmenso es el conjunto de relaciones que los seres humanos comparten en su vida, pero considerando una atención selectiva se presentarán cuatro apartados para hacer el reconocimiento desde la vida cotidiana.

#### MARCO DE REFERENCIA: LA ALDEA PROVINCIANA.<sup>9</sup>

La vida de Herlindo se enmarca dentro de la “aldea provinciana”, principalmente durante su infancia. Vivió

---

<sup>7</sup> Se toma la definición que Zeledón y que a su vez lo hace referenciando a Bouvier, Jean-Claude: “El etnotexto es un discurso oral “que refleja, ante todo, aquello que los miembros de una comunidad quieren que ella sea, es decir, ... lo que consideran como lo más importante para definir su propia cultura. Expresa, también, en su coherencia profunda, su identidad cultural, o al menos la búsqueda de esta identidad que se oculta a veces, a través de mutaciones de la historia” ... Queda claro que las autobiografías entran en esta categoría, aún no siendo muestras de historia oral en sentido estricto”. (Zeledón, 1996a:4-cita#7)

<sup>8</sup> “Los sujetos objetivan en el lenguaje su aprehensión subjetiva de la realidad y en relaciones sociales e interacciones comunicativas toman forma las representaciones” (Sandoval,1991:13).

<sup>9</sup> “[Relaciones entre la economía de (auto) subsistencia (el universo autotárquico), la aldea provinciana y su mundo confesional, cuyo eje descansa en la fe; su imaginario colectivo, con la visión especular y totalitaria del mundo (naturaleza animada): y sus prácticas comunicacionales basadas en la oralidad y sus herramientas (gesto, entonación, formas de vestirse, pertenencias), con los emisores privilegiados en el sacerdote (hiperemisor), la maestra (la “niña”) y los padres de familia, donde el centro de la vida cotidiana se ubica en el hogar (la “casa solariega”), la iglesia y la feria, para el intercambio de bienes. El paso del tiempo está marcado por los rituales del culto, señalados por el tañir de las campanas de la iglesia. El tiempo personal es pausado y concreto, acompasado por las rutinas del trabajo cotidiano. Con respecto al espacio, siempre es concreto y, en cuanto a territorio, este está determinado por el campanario, tanto en la distancia de visión como en la extensión que cubre el sonido de las campanas” (Zeledón, sf.: 1).

en el campo, aunque cerca de la ciudad, como él mismo lo refiere, a un kilómetro al sur del parque central de Alajuela. El desarrollo de la vida cotidiana se realizaba entre el hogar, la escuela y la iglesia.

La iglesia<sup>10</sup> se presenta abiertamente como un emisor privilegiado en la vida cotidiana de Herlindo. Desde el inicio de la autobiografía, primera página, menciona que hizo la primera comunión y destaca en forma importante al cura con quién la realizó. Por otra parte, en la última página y para cerrar su relato menciona que fue bautizado:

“Fui bautizado en la parroquia de la ciudad de Alajuela el 8 de Setiembre del año 1892, siendo cura el presbitero Francisco P. padre Chico como se le llamaba con gran respeto ...”(A:138).

A través de todo su historia personal, también se citan entierros, velorios, bodas, procesiones, rosarios del niño, la Semana Santa y celebraciones de santos.

Algunos relatos sobre actividades religiosas que reflejan la importancia social de los mismos son los siguientes:

“Cuando alguno moría en el campo y creo que también en la ciudad se le seguía rezando todos los nueve días siguientes y el último día se hacía una gran comilona para toda la gente: todavia en algunas partes en el campo hay la costumbre de hacerlo parecido. En los velorios de los angelitos lo que había era mucha alegría mucha [1-97/p.5] música payasos y buen guaro. (...) Luego de celebrada la boda todos regresaban a la casa de la novia sin antes cuando iban por el camino se reventaban bombas y cuetes para avisar que los novios iban de regreso que ya no eran novios, sino marido y mujer, Allí los esperaba la gran fiesta con bastante tomadera mucha alegría y por la tarde y la noche un gran baile”. (A: 125)

“Diciembre siempre ha sido un mes muy alegre, ahora también pero en esos tiempos se acostumbraba sobre todo en el campo hacer unos rosarios en honor al niño Dios muy alegres. En mi casa mi papá todos los años de Diciembre o Enero tenía por costumbre hacer uno de esos rosarios con gran pompa: se invitaba bastante gente hasta de [1-97/p.7] la ciudad pues allí tenía varios amigos: se buscaba una buena música para oficiar el rosario... (...) todos los años para el ocho de Diciembre día de la Inmaculada Concepción de María, se hacía una procesión entre la que es ahora Catedral de Alajuela y la Iglesia del Llano para la cual delante de la Imagen iba un montón de disfraces bailando al son de una pilarmonía tocando alegres piezas: después seguían tres días de corridas de toros que llegarón a tener fama en todo el país. (...) Una de las diversiones que tenía

---

<sup>10</sup> “Muy importante la vida religiosa, pues es un sistema fijo que establece una relación cíclica con la vida del ser humano y marcha paralelo a su proceso evolutivo biológico e intelectual: nacimiento, bautizo, niñez, comunión, pubertad, confirmación; madurez como especie, matrimonio, muerte, extrema unción”. (Zeledón, sf.: 3).

[1-97/p.8] el Pueblo eran las carreras de gallos y sobre todo el día de San Juan ... se celebraban las carreras que siempre era donde vivía alguno que se llamaba Juan... (A:127)

“La Semana Santa se guardaba con mucho respeto y veneración y había que ayunar y Dios guarde trabajar ni por más que precisara... (A: 136)

Por medio de la iglesia se construye un imaginario colectivo de gran importancia social, el cual a su vez esta dentro de un todo integrador e indivisible que le permite a las personas en su vida cotidiana, conjugar la subjetividad y lo estructural.<sup>11</sup>

Ese mundo teocéntrico abarca múltiples detalles de la vida cotidiana, uno de ellos son los saludos “especiales” y otro tipo de expresiones, las cuales permanentemente son utilizadas a través de la autobiografía, tales como las que se transcriben a continuación:

“... los aijados teníamos la obligación de que siempre que se encontraba uno con el Padrino tenía que darle (bendito): tenía que quitarme el sombrero y decir Bendito y alabado sea el santísimo Sacramento del altar buenos días de Dios padrino. Entonces el padrino le regalaba un cinco y algunas veces un diez”. (A: 127)

“... por suerte a Dios Gracias muy poco me he enfermado” (A:125)

“... me azotaba el paludismo y bichos intestinales pero después todo eso se me curó a Dios Gracias”. (A:128)

“... y para dicha nuestra Dios nos bendijo con nuestros tres hijos que son para mi un tesoro...” (A:129)

“Todo era pérdida y congojas pero aquí estamos haciéndole frente a la vida siempre en el campo apegado a esta Bendita Tierra tan llena de tanta maravilla que solo Dios con su gran poder pudo haber creado”.(A:138)

El otro elemento de referencia cotidiana es la escuela. Herllindo no deja claro en su relato la cantidad de años que asiste, aunque detalla la construcción del edificio, su maestra y el material utilizado. Parece que fue muy pasajera su estadía en la escuela y las pocas referencias que hace sobre el particular, evidencian la poca influencia que tuvo en él este emisor.

La importancia de la economía de subsistencia se aprecia constantemente durante todo el relato. Prácticamente se vive de lo que produce la parcela propia y de lo que produce el trabajo con los bueyes, el cual es un

---

<sup>11</sup> “Las representaciones y sus configuraciones no se limitan solo a factores subjetivos o condicionantes estructurales, integran ambas dimensiones en un proceso psicosocial, cultural e histórico”. (Sandoval, 1997:221).

trabajo muy importante que realiza Herlindo desde su infancia a la par de su padre: transportando café hacia Puntarenas cuando iba con su papá en su época infantil, también cita que sacaba “tareas de dulce en los trapiches” (A:128), posteriormente jaló lastre cuando se hicieron las calles de Alajuela. Por otra parte, cuenta que “Como peón o jornalero casi nunca ha trabajado” (A:126), lo cual lo menciona con gran orgullo y aunque describe poco el tipo de labor campesina que ejecutaba, lo señala a través de toda la autobiografía.

Es importante destacar cuando Herlindo tiene que dejar la escuela por una enfermedad del padre. El fundamento dogmático de este mundo, le asigna roles muy bien especificados a las mujeres y los hombres, y dentro de los roles masculinos le corresponde a los hijos hombres, la ayuda directa en el campo, como prolongación del padre y en relación directa al papel que le corresponderá ejercer cuando adulto.<sup>12</sup>

Dentro de las características del mundo oral típicas de la vida de la aldea provinciana, están los tipos de comunicaciones, las cuales se caracterizan por ser directas, o como lo resume Zeledón: “Las comunicaciones eran así, cara a cara, en primera persona y con nombre propio” (1987:17-18). Entre los relatos de Herlindo en que se reconoce esta característica están:

“A principios de este siglo las gentes creían mucho en los espantos y brujerías y nuestros abuelos nos contaban cuentos que nos daba mucho miedo y no queríamos dormir solos ... ya en estos tiempos casi nadie cree en eso” (Á: 124).

“En Alajuela existió un cantor que también hacía de payaso le decían Bestarrón y tenía fama por todas partes como cantor y bueno para la guitarra”. (A:135)

La oralidad<sup>13</sup> es determinante, cubre todos los aspectos de la vida, dentro de esa totalidad, se encuentra la transmisión de la forma de curarse y con Herlindo está representada cuando manifiesta que se curaba con “curanderos tomando brevages de hierbas”.(A:125). La aceptación de ese mundo se manifiesta de manera concreta de la siguiente forma:

---

<sup>12</sup> “Enculturación es el proceso por medio del cual un niño aprende su cultura” (Kottak, 1994: 39)

<sup>13</sup> “La oralidad sin duda alguna constituye la forma de mediación humana fundamental, y en una sociedad agraria o industrial es mediada/atravesada por la estratificación económica y de poder. (Clifford, 1994:14)

“Lo que si me ha gustado tener sembrado junto a la casa son hiervas medicinales algunos las tienen como por creencias pero no es así sino porque algunas como el apasotela nuda artemisa y tantas otras según un libro esas hiervas algunas veces sueltan como unas resinas que son provechosas como para el corazón con especialidad la artemisa el olor de apasote para las lombrices también la alhahaca y apasote se le puede echar a la comida como el orégano es bueno para los pulmones yno se si sera cierto pero eso decían nuestros abuelos y debe de tener algo de cierto.” (Á: 130)

El relato evidencia que la condición de la vida provinciana es más clara cuando don Herlindo era niño:

“ En ese tiempo en el campo había mucho curandero algunos muy acertados y que tenían fama chiquillo pero muy chiquillo vecino de mi casa habitaba uno de estos personajes y papa me llevaba cuando me enfermaba”. (A:136)

Esta situación se va modificando a través de la vida de Herlindo y va introduciendo los elementos de otro tipo de aldea, la cosmopolita, que contiene instituciones ideológicas que le facilitan aceptar los conocimientos de un médico y por lo tanto acudir a él.

Es importante dejar claro que la percepción totalizadora de la realidad es reiteradamente manifiesta en la autoafirmación sobre la forma en que Herlindo concibe su conocimiento. “Yo conocí viviendo” (A:124). En este aspecto es necesario destacar que en general el relato de Angelita es más rico que el de Herlindo, y parece que la diferencia radica en la mayor lectura que realiza ella y la consecuente ampliación del mundo que por este medio ella se da. Esa condición le permite a ella reconocer explícitamente sus limitaciones ortográficas, de letra e intuye sus problemas gramaticales<sup>14</sup> para desempeñarse adecuadamente en el mundo letrado.

#### Género: Angelita y Herlindo.

La perspectiva de género es importante porque desde esta identidad se “subjetivan y objetivan de modos diversos la vida cotidiana” (Sandoval, 1991:169).

---

<sup>14</sup> “El recelo de Angelita entre el “dictum” y la norma, evidencia también la ambigüedad del discurso oral, sobre todo frente a la cultura literaria “letrada”, que ella misma percibe como “cultura”, pues sigue preocupada por su interlocutor inmediato, es decir, por los investigadores de la Universidad Nacional, con quienes está “conversando” y disculpándose, tanto por su incapacidad para cumplir con el compromiso adquirido con los universitarios de conseguir más participantes para el concurso de autobiografías, como por el “inadecuado”(para ella) uso del español para escribir su historia. En ese propósito de ser cabalmente comprendida por sus interlocutores. Pero sigue teniendo dudas con respecto a su capacidad comunicativa, más cercana a lo oral que a lo escrito” (Zeledón, 1996a:2).

De esa manera la diferencia por género nos permite tener criterio para reconocer las actividades de ella y de él. El género es una constante que cruza todos los campos en se puedan dividir las acciones en que intervienen los seres humanos en la vida cotidiana.

La primer gran diferencia es sobre la referencia que ambos hacen de la vida familiar<sup>15</sup>. Con Angelita conocemos dicho entorno en forma muy pormenorizada a lo interno y externo de sus relaciones familiares<sup>16</sup> y domésticas<sup>17</sup>. No sucede lo mismo con Herlindo, pues para él, el trabajo en el campo es el eje de su narración. Lo cita a través de toda la autobiografía intercalándolo fluidamente y sin respetar ningún orden cronológico riguroso. En este sentido, durante su relato hace más referencias a las actividades que realiza con su papá, a su mamá la menciona solo tres veces, a su esposa la cita dos veces: una para decir que se casó con ella, sobre los hijos, nietos y bisnietos que tiene y la segunda vez es para referenciar que le heredó un lote ubicado en donde hoy está el aeropuerto. En otras parte del relato se supone que cuando habla de la mujer o los chiquillos, lo hace en reconocimiento de los propios, o sea, su esposa e hijos.

Con lo anterior se evidencia lo que Rossi-Landi plantea como “programación”, “Todo lo que los individuos hacen o padecen está programado por la sociedad a la cual pertenecen” (1971:1-2), o sea, son socializados, pues entran a “un proceso de transformación y adquisición de programas” (Gainza, 1989:1).

---

<sup>15</sup> Al respecto es importante recordar la condición histórica de la familia, para así poder contextualizar las representaciones de género desde esta institución. Roberta Hamilton lo ilustra así: “La transición del feudalismo al capitalismo apartó la producción de la casa familiar” (1980,67) En la sociedad feudal la familia era la unidad económica básica. La subsistencia de las familias campesinas y artesanas hacía socios al hombre y al mujer. Estaban integrados lo público y lo privado. Para la familia noble significaba la perpetuación del nombre, el honor y la reputación de la familia. Con la introducción del capitalismo hubo una separación de trabajo-capital, producción-consumo, trabajo-hogar, trabajo-tareas domésticas y lo público-privado. “Se estaba creando una nueva estructura familiar y con ella la alteración de las condiciones de vida bajo las cuales habían vivido la mayoría de las mujeres” (Hamilton,1980:54)

<sup>16</sup> “... todas esas vivencias ancladas en una relación de círculos concéntricos, de acuerdo con los intereses concretos de las personas, desde el núcleo familiar hacia el entorno exterior: al barrio, a la comunidad, al pueblo, al país y al mundo. Es decir, de su microhistoria, a la Historia”. (Zeledón, 1996a:10)

<sup>17</sup> “Los componentes de la vida privada suelen tejerse en la vida doméstica: el trato de pareja y la división sexual del trabajo tienen un primer referente en la vida doméstica”. (Sandoval, 1997: 27)

Sobre las programaciones, es importante, además, señalar, con palabras de Rossi-Landi, lo siguiente:

“Las programaciones varían continuamente en función de los tipos de comportamientos programados, de la estructura en la cual se desarrollan, del momento histórico, etc. ... Las programaciones se transmiten de generación en generación con cambios por lo general pequeños aunque en medida distinta según el tipo de programación.” (1971:1-2).

Tanto Angelita como Herlindo asumen las labores asignadas para ambos sexos desde muy corta edad<sup>18</sup>. Ella lo reconoce de esa manera al decir “... a veces pensaba que el trabajo que yo desempeñaba era para una mujer de más edad” (Pérez, 1979:17). Y ella misma refiere a la programación sobre su actividad cuando dice,

“... me molestaba servir solo arroz y frijoles debía de adornarlos con algo más seguramente esa idea era el ejemplo de mi madre más cuando habían peones particulares”. (Pérez, 1979:17)

Por otra parte, Herlindo tiene que dejar la escuela desde muy corta edad debido a la enfermedad de su padre. A través de su relato queda claro cómo asume su rol de proveedor, cubriendo hasta los detalles más planificados de la vida cotidiana:

“... durante el verano había que picar bastante leña y guardarla [1-97/p.17] para cocinar durante el invierno porque había que tenerle a la mujer buena leña seca y sino le costaba encender el fuego y era puro humo también me gustaba y tenía que hacerlo por fuerza sacar tareas de dulce en los trapiches para tener guardado para gastar en el invierno” (A:134).

Un elemento que llama mucho la atención es sobre el interés por el fútbol que manifiesta Herlindo, pues, desde los relatos cuando era pequeño hace referencia a este tema, el cual nunca es citado por Angelita. Evidentemente influye el lugar donde ambos vivían, pero es más determinante la perspectiva de género sobre el particular.

### La cultura hegemónica<sup>19</sup> y la subalterna

---

<sup>18</sup> Dentro del sentido provinciano de la vida “... el juego fundamental del niño o niña era el soporte que podía ofrecer a las fuerzas productivas (ayuda al padre y a los hermanos en las labores del campo), o de apoyo en el trabajo de las madres (atender las responsabilidades del hogar y del cuidado de los bienes familiares, que quedaban a cargo de las mujeres). (Zeledón, 1987: 23-24).



La condición reconocida de campesino (subalterna), se manifiesta desde que es niño y está en la escuela, pues al ir durante dos años a la escuela de la ciudad, manifiesta que “... tenía buenos amiguillos en la Escuela pues a pesar de que yo era del campo me trataban bien...” (121)

Con respecto al tema de la política se mantiene la misma situación. Al hacer la autobiografía rememora que no recuerda por qué no le dieron la presidencia a Máximo Fernández, cita a Alfredo González y a los Tinoco, pero no logra precisar cuáles fueron los hechos.<sup>20</sup> Evidencia que tuvo información, pero no se identifica con ella, no le pertenece, aunque por los acontecimientos, él en lo personal se ve involucrado en un reclutamiento y hasta en una paga por ese “trabajo”, el cual fue el único trabajo remunerado de su vida. Estos hechos son planteados como un cuento, no como parte integrante de su existencia. Herlindo estuvo ajeno al acontecimiento político que trata de citar. Ahora bien, él se ve involucrado por su condición masculina, por eso es reclutado y debido a ello se le paga.

Otro momento en que se evidencia el enfrentamiento de culturas, es cuando relata que había razón para que llegara tanta gente al partido “famoso” del once de abril de 1910:

“...y había razón pues quien hizo el saque de honor fué don Ricardo Jiménez por primera vez candidato del Partido Republicano quien llegó la poder el 8 de mayo de ese mismo año.”(A:122)

Otra referencia en este sentido es sobre la muerte del papá del Expresidente Bernardo Soto:

“Aquí en Alajuela hubo un entierro como yo no he bueto a ver se trata del entierro el General don Jesús Soto padre el Expresidente don Bernardo Soto: en esos tiempos había en Costa Rica instrucción militar y ese día se consento en la Ciudad de Alajuela gran cantidad de militares y mucha artillería se dispararon gran cantidad de anonasos; fue un acto grandioso que todavía recuerdo”.(A:125)

Los dos hechos antes citados son importantes por que son referencia de la cultura hegemónica, pero al haber

---

<sup>19</sup> “La hegemonía es entendida -a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia, como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre “funcionales” para la reproducción del sistema”. (García, 1984: 71)

<sup>20</sup> “El campesino, su esposa y familia, muy poco tenían que ver con los fenómenos que se suscitaban fuera de su entorno cotidiano. Ellos seguían con la producción de bienes y de ciertos servicios, especialmente para llenar las necesidades esenciales de su grupo familiar...” (Zeledón, 1987:21-22)

sucedido dentro del ámbito de la subalterna, son reconocidos como ajenos pero como acontecimientos trascendentales, grandiosos y dignos de ser aún recordados.

Con respecto a la noticia del fin de la Primera Guerra Mundial, la referencia al hecho tiene una connotación diferente. Cita muy bien las fechas de inicio y fin del acontecimiento, e inmediatamente se reconoce la representación, la cual está ligada a una necesidad concreta, a su subsistencia, al continuar viviendo:

“... acababan de pasar 4 años de escases: Ubo tiempos en que no se con- [1-96/p.3] seguía un bollo de pan por ninguna parte en los campos se empesó a hacer muchas cosas de maíz se hacían tamales y biscocho o hacían una especie de rosquete que le decían maisol pero era muy feo. Antes de la guerra una vara de manta valía ¢0.20 después ¢2.50 ocho hojas de cin ¢7 colones hoy una sola vale ¢25 o ¢30.” (Ä:123)

#### La “condición fronteriza” y el acercamiento a la “aldea cosmopolita”<sup>21</sup>

A don Herlindo le gustan los deportes, y queda evidente desde las dos primeras páginas de la autobiografía, cuando menciona a un atleta que le ha impresionado mucho, así como su abierta declaración al respecto “... a mi me gustan todos los de portes” (A:121-122) . Pero resulta que tanto practicar un deporte como el disfrutar viéndolo, es una actividad típicamente de la “aldea Cosmopolita”, es una mercancía en una economía de consumo. Para practicar un deporte se “tiene” que comprar los implementos necesarios, Herlindo lo percibe al decir “En esos tiempos costaba conseguir una bola” (A:122)

Otro elemento de consumo propio de la aldea cosmopolita, y citado con anterioridad, es el médico. La representación desde el campo sobre el adelanto científico y el acceso ocasional a un médico lo expresa Herlindo así:

En aquellos tiempos había pocos médicos y una vez se dijo que venía la peste de la viruela negra, y estando en la escuela me vacunó el doctor Cortes padre del Expresidente Leon Cortés Castro. Entonces se acostumbraba vacunar una persona y si la vacuna le (pegaba) de ahí se tomaba el fluido para vacunar a mucha gente más” (Á: 125).

---

<sup>21</sup> “[Relación entre la economía de consumo, la aldea cosmopolita, cuyo eje descansa en la “razón” secular y la vida en la familia nuclear, su imaginario colectivo con la visión “cada vez más fragmentario) del Estado Nacional ... y sus prácticas comunicacionales, basadas en la lecto-escritura y sus soportes, sobre todo impresos, de difusión de masas (MDM), donde el centro de la vida cotidiana se ubica en tres “espacios” diferentes; el hogar, el espacio laboral y el mercado... para el intercambio de mercancías” (Zeledón, sf.: 7)

Hay un ir y venir entre un tipo de vida “provinciana” y una “cosmopolita”. Es un reflejo de una transición que no tiene un límite determinado y que más bien se interactúan en una oscilación permanente. Hay un reconocimiento a que el fundamento de la razón está desplazando al dogma. Algunos elementos, al respecto, son:

“... se creía que los muertos podían volver a este mundo y mas si el que moría dejaba plata enterrada con seguridad bolvía y el que tubiera valor de hablarle a ese le decía donde estaba enterrada la botija: ya en estos tiempos casi nadie cree en eso...” (Á: 124)

“ Hace más de cincuenta años fue cuando apareció en Costa Rica por primera vez el dengue o trancaso que es una especie de catarro o resfrío pero eso si mas fuerte y de mucho cuidado pues en ese tiempo no se conocía y no había buenos medicamentos y murió mucha gente a consecuencia de dicha enfermedad. Hoy día es de lo mas corriente y la gente poco le teme pues hay muchos buenos remedios” (A: 136).

Al vivir tan cerca del centro de Alajuela, Herlindo convive desde niño con acercamientos importantes a la vida de la “aldea cosmopolita”. Desde pequeño vende algunos productos ( leche, jocotes y huevos) y se relaciona con el fútbol.

Muy particularmente menciona el asunto sobre el “respeto” y el “vestido”, sobre los cuales Herlindo nota un cambio, no le gusta pero se siente impotente y termina aceptándolo con resignación:

“Ahora hay una diferencia tan grande en las costumbres y en el tragin de las gentes en la manera de expresarse pues parece que en esos tiempos había mas repeto entre las gentes esa falta parece que nos ha venido de afuera pero nosotros los viejos todo eso hay que irlo tolerando” (A: 126)

“En cuanto a la muger de esos tiempos tenía costumbres diferentes a las de hora: por ejemplo toda la gran mayoría andaban descalzos su vestido era muy censillo, una falda hasta el tobillo y una cotona que le decían camisa de gola, que en algunas dejaba el descubierto parte del busto: ahora se acostumbra así con la diferencia que el vestido es cortísimo y muy tallado, yo creo que al paso como van las cosas podría llegar que su vistuario va a caer como el de nuestra madre Eva, pero como aquí todo es modernismo hay que seguir las costumbres que nos llegan de fuera y ver todo lo que se ponga por delante y no critica ni escandalisarse por nada”. (A:133)

El salto al “modernismo” Herlindo lo capta como inevitable. El cambio le llega a todos, invade espacios que se creían seguros como “mi vida”, “mi cotidianidad” o “mi mundo”, y es precisamente allí, en esos “minúsculos espacios personales”, donde se manifiesta que los cambios sociales se dan, se esté o no de acuerdo con ellos y con la total independecia de si se entienden o no.

El crecimiento de la ciudad lo alcanzó en lo personal y algunas evidencias al respecto son:

“Yo pertenezco a la cooperativa de caficultores de Alajuela, pero el pequeño cafetal que tengo está comprendido en el área de terreno que tiene en proyecto La Liga Deportiva Alajuelense la construcción de un estadio y tendré que venderlo y ya no volveré a cosechar café pero como a mi me ha gustado los deportes con gusto lo vendo y que se haga el estadio que yo tal vez no llegaré a ver pero hay queda para las juventudes que podrán disfrutar de buenos campos donde puedan jugar y divertirse.

Una propiedad muy bonita en el coco que cultivé herencia de María Luisa mi señora fué de los terrenos escogidos para la construcción del aeropuerto del coco hoy aeropuerto Juan Santa María tubimos que venderla y es parte donde está ubicado dicho aeropuerto.

Cuestión de animales nunca me ha llamado mucho la atención si he sabido tener vacas y cerdos en la casa y es muy importante pero se necesita tener bastante campo y cerca de las ciudades nunca se dispone de mucha tierra solo árboles frutales tenemos junto a la casa ... “ (A: 130)

La comparación con otra cultura y la diferenciación con el Otro (alteridad) (Rodrigo, sf.:6) se refleja muy claramente cuando relata que a principios de 1977 realizó un viaje a Cuba. La narración de este viaje es bastante extensa, quizás debido a la cercanía entre dicho hecho y la escritura de la autobiografía, pero por otra parte se evidencia su condición subalterna de campesino, la cual no solo se enfrenta con la cultura hegemónica de su propio país, sino que ahora se da también con la de otro, la cubana:

“... nos ospedarón en el otel capri uno de los mas lujosos de la capital que tiene como quince pisos: muy buenas habitaciones a todo lujo y confort cosa que yo como campesino no estaba acostumbrado pero ya estaba allí y tenía que aceptar aunque fuera de mala gana pero era muy bonito”. (A: 131)

La mismidad<sup>22</sup> de Herlindo le hace reconocerse diferente, o al menos procedente de una cultura diferente a la cubana. Ante lo que logra ver y analizar en Cuba se hace un cuestionamiento que no logra descifrar: “Yo que yo no comprendo es que toda la gente nativa de por allá parece triste y no usa nada delujo como aquí en Costa Rica”

---

<sup>22</sup> “... los términos de “mismidad” y “alteridad” se caracterizan por una esclerosis semántica que los fija a una significación metafísica. Se trata de un proceso ideológico por cuyo intermedio los seres humanos se perciben de una vez para siempre como depositarios de un “verdadero” ser que los hace, también ad aeternum, “distintos” de otros.” (Gainza, 1989: 4)

(A:132). Pero de lo que sí está seguro Herlindo es sobre su aceptación e identificación con su cultura, su etnocentrismo<sup>23</sup>: “a los ocho días regresamos en el mismo avión de la compañía Iberia sin ningun contratiempo sin antes decir que yo no cambio a Costa Rica por ni por el país más bello del mundo” (A: 132). El orden social en el que está inmerso Herlindo sigue siendo funcional y no está en peligro la hegemonía de lo social, (Urrego, 1994: 47).

## CONCLUSION

Las prácticas de la aldea provinciana se resisten a ser destruídas del todo por la cultura de la clase dirigente<sup>24</sup>, de la hegemonía. Esa resistencia se hace en la vida cotidiana, en lo concreto de cada día. Sandoval resume y enriquece a Kosik sobre la vida cotidiana de la siguiente forma :

“... está compuesta por espacios y tiempos donde el sentido común asume forma y contenido. Es la división del tiempo y el ritmo de vida del individuo. Lo obvio, que por obvio no se discute ni siempre se precisa y termina en “natural”. Se forma “en” y “de” las acciones diarias ante las cuales nadie se detiene, salvo en situaciones límites, allí se suspende la duda de que algo sea distinto de lo que parece” ( Sandoval, 1997:25).

La riqueza de la vida cotidiana se diluye por ser “natural”, pero encierra toda la historia, aunque los protagonistas no la capten ni la entiendan.

Fritjof Capra conversó con personajes notables (Capra, 1991), hombres que han reflexionado y llegado a grandes planteamientos. Uno de esos personajes fue Fritz Schumacher (figura universal del movimiento ecologista) luego de haber quedado muy motivado por la lectura de su libro “Lo pequeño es hermoso”. En una parte de la conversación Schumacher le dice a Capra lo siguiente:

“Debido a lo reducido y fragmentario de nuestro conocimiento -prosiguió alegremente Schumacher-, debemos avanzar a pequeños pasos. Hay que dejar espacio para el no conocimiento (Este es el término que Schumacher utilizaba para significar “ignorancia”, traducción literal de la palabra Nichtwissen): se da un pequeño paso, se esperan los resultados y entonces se sigue avanzando. No olvidemos que hay sabiduría en la pequeñez” (Capra, 1991: 260).

---

<sup>23</sup> “... cada uno de nosotros, inevitablemente interpreta los acontecimientos a partir de su propio bagaje cognitivo y emotivo, que habitualmente se ha construido dentro de una cultura determinada” (Rodrigo,s.f.: 22)

<sup>24</sup> “La cultura impuesta por la clase dirigente a lo largo de esas centurias no estaba capacitada para destruir entidades particulares y prácticas arraigadas, que las resistieron tanto como la más poderosa cultura de masas actual” (Chartier, 1994: 47)

Relacionando dos hechos tan distantes, la vida de Herlindo y el pesamiento de Schumacher, se encuentra una gran coincidencia: “la sabiduría en la pequeñez”. Así es como se puede resumir y definir la importancia de saber reconocer en la vida cotidiana, la macro dinámica que envuelve a cada ser humano y sus relaciones con los demás, incluso las situaciones más sutiles, ocultas en esos tiempos y espacios “donde el sentido común asume forma y contenido” (Sandoval.,1997:25).

La ciencia, en particular las ciencias sociales, tienen un “espacio” vital de acción que deben aprovechar para comprender <sup>25</sup> mejor al hombre y llegar a tener sabiduría.

El análisis de la autobiografía de Herlindo y algunas pinceladas de la de Angelita, nos acercan a la sabiduría, por encerrar muchas hermosas pequeñeces.

---

<sup>25</sup> “Schumacher prosiguió, señalando la diferencia entre lo que denominaba “ciencia de la comprensión” y “ciencia de la manipulación”. La primera, explicó, a menudo ha recibido el nombre de sabiduría. Su propósito es la iluminación y la liberación del individuo, mientras que el propósito de la segunda es el poder, Durante la revolución científica del siglo diecisiete, siguió diciendo, el propósito de la ciencia dejó de ser la sabiduría para pasar a ser el poder”. (Capra, 1991:255)